ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA

MAZZANTINI

BOSQUEJO CÓMICO-LÍRICO, EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

D. TOMAS INFANTE PALACIOS

MÚSICA DE

D. ISIDORO HERNANDEZ

MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1884

ADICION AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.° DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Hombs.	Mujers.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
6	»	Buzon de peticiones-c. o. p...	1	D. Manuel Ramos.....	Todo.
6	1	El pillo y el caballero, *parodia*	1	Juan M. Eguilaz.....	»
»	»	La costilla de Perez.....	1	M. Ramos Carrion.....	»

ZARZUELAS.

»	»	Agua y cuernos.....	1	D. M. Pina Dominguez, Chueca y Valverde.....	L. y M.
3	1	Cristóforo Colombo, *ópera*....	1	Antonio Llanos.....	M.
»	»	Les estrenes.....	1	J. Such y Sierra.....	M.
»	»	Manía per lo italiá.....	1	J. Such y Sierra.....	M.
»	»	Mazzantini.....	1	Infante é I. Hernandez.....	L. y M.
»	»	Pérdida.....	1	I. Hernandez.....	M.

MAZZANTINI

BOSQUEJO CÓMICO-LÍRICO, EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

D. TOMAS INFANTE PALACIOS

MÚSICA DE

D. ISIDORO HERNANDEZ

Representado con extraordinario éxito en el Teatro de R ECOLETOS de Madrid, la noche del 31 de Julio de 1884

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

N.º de la procedencia
12.B

MADRID: 1884
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

PERSONAJES.	ACTORES.
Bienvenida (prendera)....	Sra. D.ª Antonia García.
Edelmira.....	» Pilar Auñon.
Una chula.....	Srta. D.ª Cármen Megía.
Doña Jesusa.....	Sra. D.ª Filomena Gomez.
La Pelá.....	» María Cabello.
Mazzantini.....	Sr. D. José Sigler.
Juan La Ripa (a) tio Colambre.....	» Salvador Videgain.
Paco.....	» Luis Morón.
Pepe (tabernero).....	» Rafael Sanchez.
El Pelao.....	» Antonio Portillo.
Un guardia de órden público.....	» Vicente G. Valero.
Juanito y criado.....	» Enrique Lacasa.
El Nene (chulo).....	» José Zaldivar.
Ildefonso.....	» Julio Montes.

Chulos, chulas, toreros y coro de ambos sexos.

La escena en Madrid: época actual.

Por derecha é izquierda, entiéndase la del espectador.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representacion, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL APLAUDIDO Y RENOMBRADO DIESTRO

LUIS MAZZANTINI

Su afectísimo y seguro servidor

El Autor.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO.

El teatro representa un gabinete decentemente amueblado; á la derecha del espectador y en último término, una mesa cubierta con tapete blanco; una lamparilla encendida; en el centro de la mesa una escultura de piedra de regulares dimensiones, la cual representará la imágen de la Vírgen de Begoña. El gabinete estará adornado con todos los atributos pertenecientes al arte del toreo. Otra mesa de despacho, pequeña, cerca del proscenio, sobre la cual habrá infinidad de cartas, periódicos, cajon de cigarros, escribanía, libros, etc., etc. Puertas laterales y al foro. Al levantarse el telon aparecen el criado y Mazzantini leyendo una carta: este último vestirá de americana y pantalon negro. El criado con el sombrero en la mano, de negro y corbata blanca. Es de dia.

ESCENA PRIMERA.

MAZZANTINI y el CRIADO.

MAZ. (Despues de una pausa.)
Diga usté al señor de Anguita,
que acepto de corazon
su espontánea invitacion,
y que acudiré á la cita.
CRIADO. Está bien.
MAZ. Aguarde un poco.
Tome usted, para beber.
(Dándole una moneda.)

722574

CRIADO. Si no bebo.
MAZ. Podrá ser.
Pero fumará?...
CRIADO. Tampoco.
MAZ. (Insistiendo.)
Pues ello amigo...
CRIADO. (Tomándola.) Corriente.
MAZ. Rompa, pues así lo quiero,
una corbata ó sombrero
á mi salud.
CRIADO. (Qué decente!
Un doblon de á cuatro!)
MAZ. Adios.
RIADO. (Y reniegan del país
cuando hay aquí un don Luis
que vale lo ménos dos!) (Vase el Criado.)

ESCENA II.

MAZZANTINI.

(Sin dejar la carta.)
Mil veces, suerte traidora,
te pedí con ánsia avara,
que á mí volvieras la cara
y no has querido hasta ahora.
Gracias á Dios que clemente,
dando al aire tus antojos,
en mí has fijado los ojos
y te miro frente á frente.
Menos mal, si al desvalido
que de tí estaba quejoso,
das un punto de reposo
y le pagas el olvido.
Ancha Castilla! á vivir;
que contigo y la esperanza,
todo en el mundo se alcanza
como se suele decir.
A España tengo en mi acecho
y yo aquí que he de triunfar.
(Señalando al corazon.)
Esto se llama citar

sobre corto y por derecho! (Accion de citar).
(Deja la carta sobre la mesa de despacho y dice fijándose en las otras cartas.)
Hola! Tambien hay correo?
Y correo en abundancia.
Cuanta carta! Esta es de Francia;
esta no, por lo que veo.
Hoy... me escriben á destajo;
ayer... y así se concilia,
á alguno de la familia
le costaba hasta trabajo.
Gracias al Dios de Israel
que al fin levanté bandera,
y entre la gente torera
hago un mediano papel.
(Sentándose.)
Veremos un breve instante
lo que dice este diario;
(Coje uno y lee; pequeña pausa.)
si es que opina lo ordinario
pasaremos adelante.
Madre de Dios! Por el cielo
que tanto no me creí!
Aquí me juzgan á mí
como si fuera un Frascuelo!
Pues francamente, no estoy
porque así se me enaltezca
y ante mi gente aparezca
mucho más de lo que soy.
(Coje otro: nueva pausa.)
A ver este?... Malo, malo!
Este me pone en un potro
y opina distinto al otro
soltándome un varapalo.
Aunque el suelto me lastima
no debo estar en lo justo;
puede que solo por gusto
se me venga el hombre encima.
Distintas son las jugadas;
amigo! cómo ha de ser!
lo siento; siempre ha de haber
opiniones encontradas.

(Lo pone sobre la mesa y se oye dentro un campanillazo.)

Las cartas... temo el leerlas
por no aumentar el quebranto;
que todas encierran llanto
y ninguna encierra perlas.

(Toma una y lee, y despues de una breve pausa dice:)

No lo dije? Vaya en gracia!
Qué buena mano he tenido!
La primera que he cojido
me llora una gran desgracia!
Se remediará.

(La deja encima de la mesa y se dispone á cojer otra, evitándolo el tio Colambre que sale por la puerta del foro.)

ESCENA III.

MAZZANTINI y el TIO COLAMBRE que vestirá pantalon ajustado, chaqueta corta y sombrero calañés: todo á medio uso.

COLAM. (Desde el foro.)
Se puede?
MAZ. Sí, señor.
COLAM. (Bien!)
MAZ. Adelante.
Hágame usted el favor
de cubrirse y de sentarse.
(Se cubre, pero no se sienta.)
COLAM. Muchas gracias.
MAZ. No hay de qué.

MÚSICA.

COLAM. Yo me llamo Juan La-Ripa;
por apodo tio Colambre;
soy un gran banderillero
como todo el mundo sabe.
Con los palos en la mano

no hay torero que me iguale,
porque yo las pongo al sesgo,
al cuarteo y al relance.

Y si una fiera
noble acomete,
tambien las suelo
poner de frente.
Con gracia fina
meto los brazos,
y al pobre bicho
dejo burlao.
Olé, que sí,
olé, que sí.
Arza y olé,
arza y olé,
por lo flamenco
bailo tambien.

Mire usté qué cuerpo,
mire usté qué piés,
aquí no hay jonjana,
esta es la *chipé*.

Cuando pongo el pié en la plaza
y lo pongo con buen fin,
me dejo atrás, y no es guasa,
al mismo Regaterin.
Nunca en palos quedo feo,
que en llegándome á enfadá,
las pongo al sesgo, al cuarteo
y tambien al naturá.

Y si una fiera
noble acomete,
tambien las suelo
poner de frente.
Con gracia fina

meto los brazos,
y al pobre bicho
dejo burlao.
Olé, que sí,
olé, que sí,
Arza y olé,
arza y olé,
por lo flamenco
bailo tambien.

Mire usté qué cuerpo,
mire usté qué piés,
aquí no hay jonjana,
esta es la *chipé*:
esta es la *chipé*.

HABLADO.

COLAM. Usté habrá de dispensarme.
Lo oye usté?
MAZ. Por dispensado.
COLAM. Soy natural de Linares
y amparo de tres pimpollos
huerfanitos de... una madre
que fué en vida... tan coqueta
como loco fué *Penales*.
Calcule usté si el sujeto
lo estaría y de remate,
cuando se llevaba el pan
á los ojos, pá mascarle.
Entre la gente de *pelo*,
me llaman el tio Colambre;
lo oye usté? por el motivo
de que allá en mis mocedades,
siempre que ayudaba á misa
me bebia lo sobrante.
MAZ. Bien!
COLAM. Como banderillero,
lo oye usted? hay que mirarme,
porque yo las sé poner

donde no las pone naide.
(Levanta maquinalmente los dos brazos al nivel de su cabeza.)
Solo una vez salí en falso;
lo oye usted? en Bujalance.

MAZ. En qué plaza?

COLAM. En la del pueblo:
en la plaza Mayor!

MAZ. (Tate!)

COLAM. Y hermanito de mi alma,
quiso un toro hacerme sangre,
y me metió, *lo oye usté?*
tanto así de *pitonaje*
entre la espina dorsá
y la region de los aires.

MAZ. A dónde está esa region?

COLAM. Debe estar por aquí alante;
digo no, por aquí atrás,
porque yo salí al escape.

MAZ. Pero usted, qué es lo que quiere?

COLAM. Yo quiero que usté me ampare,
y me dé trabajo á mano
pa mantené á los chavales.
Lo oye usté? Tengo una niña!
Qué niña! Vírgen del Cármen!
Más bonita es que una onza
de Felipe Quinto.

MAZ. Acabe.

COLAM. Yo sé que el pan de Viena
con usté no es comparable,
porque *abiya un garlochí*
como esta sala de grande.

MAZ. No lo es tanto (Sonriendo.)

COLAM. Poco ménos.
Muchos dan en criticarle
diciendo que usté no mata,
ni va usté á ninguna parte,
porque le falta *esperencia*
que de la cencia es la madre.
Pero yo tuve ocasion,
lo oye usté? pues... de enterarme
por un amigo imparciá

y sé lo que usté se trae.

MAZ. Poca cosa.

COLAM. Poca cosa?...
Uy! qué modestia tan grande!
Cómo se matan los toros?
Por la cara y enfilándose?
Fijo el piton de la fiera
del cuerpo, en salvo la parte?
(Señalando al pecho.)
Sobre corto y por derecho
sin morisquetas ni baile?
Dándole el trapo en los morros,
y el estoque en los rubiales?
Pues el hombre que ejecuta
un auto así semejante,
tiene que herir sin remedio
y herir bien, como usté lo hace.

MAZ. De verdá?

COLAM. Si le doy *coba*,
permita Dios que de jambre
se me mueran mis tres niños,
y que en mi vida lo gane;
lo oye usté?

MAZ. Vamos al grano,
que el tiempo es oro, Colambre.
Si usté me pidiera á mí
proteccion en este instante
para un destino cualquiera,
con el cual le fuera dable
el llevar pan á sus hijos,
le juro á usted por San Jaime
que haria los imposibles
por colocarlo, compadre.
Pero no me pida usted
proteccion dentro del arte
que ambos á dos profesamos,
y que no le es favorable,
porque esa la dan los toros;
lo que falta es arrimarse.
Arrímese usté y verá
que no necesita á nadie.

COLAM. Tiene usté razon, me voy.

MAZ. (Metiendo una llavecita en el cajon de la mesa, y sacando un billete de Banco de cinco duros.)
Tome usted allá unos reales,
y lleve usté á esas criaturas
conque mitigar el hambre;
que aquel que á mi puerta llama,
cuando llama no es en balde.
Y eso que estoy castigado
por los que esgrimen el sable.

COLAM. Dejéme usté que le bese
siquiera una vez, carape!

MAZ. (Dándole un cigarro puro.)
Vamos, juicio, y fume usté.

COLAM. Barbian, entre los barbianes!
Permita el cielo divino
que los toros que usté mate,
se vuelvan de mazapan
al mismo tiempo de darle
pasaporte para el barrio;
lo oye usté Vaya! hasta el valle
de Josefa! (Hace que se va y vuelve.)

MANZ. Buena suerte.

COLAM. Pues yo no he venío en balde.
Ahora que tengo alegría,
permita usté que me *marque*
una *Soledá* siquiera,
y verá si tengo arranque
(Al hacer la salida por «Soledá» aparece Bienvenida por la puerta del foro.)

ESCENA IV.

DICHOS.—BIENVENIDA, con pañolon de Manila y otro pequeño al cuello.

MAZ. Amigo, es usté un estuche.

BIENV. Servidora.

MAZ. Bien venida.

BIENV. Precisamente es el nombre
que llevo desde la pila.

MAZ. Me alegro haber acertado.

COLAM. Yo tambien me alegro, niña.
(Riéndose maliciosamente y volviéndose un poco de espaldas para que la Bienvenida pueda reparar en la coleta.)
BIENV. (Despues de una pequeña pausa y mirándole de arriba abajo.)
(Eh? Quién será este torero
que tiene tan mala pinta?)
Usté tambien?
COLAM. Por qué no?
BIENV. Yo tambien me alegraría
de verlo á usté trabajar
y poner las banderillas!
COLAM. No es tan fácil!
BIENV. Ya lo creo!
Qué ha de ser fáci... (estantigua!)
A no ser que usté toree
á alguno de la familia,
me parece que á la arena
no saldrá toro de lidia
para usté, porque esa cara
me está demostrando *jinda.*
MAZ. Le suplico...
BIENV. Deje usté
que conteste á este badila!
Casualmente tengo yo
la lengua un poco espedita.
COLAM. Quiere usté hacerme el obsequio,
señora, por Santa Brígida,
de no dirigirme más
indirectas que lastiman?
BIENV. Cómo indirectas, si son
directas en carne viva?
Quién le manda á usté meterse
donde no le importa?
COLAM. (Atiza!
Segun el paso emprendío
se me vá á venir encima
y habrá que salir por pieses,
que el bichito trae malisia!)
BIENV. No hay motivo de alegrarse
porque yo me llame Prisca,

Ramona, Paca, Manuela,
Encarnacion ó Toribia!

MAZ. Demos ya por terminado
este incidente: usté diga
qué se le ocurre, y en paz.

BIENV. Vaya un torero de firfa!

MAZ. Yo no puedo entretenerme,
porque tengo mucha prisa.

BIENV. Ay, qué súpito es el hombre!

MAZ. Si aguarda usté á que me vista,
entonces podré enterarme
á qué debo su visita.
Al momento salgo.

(Vase puerta primera derecha del espectador.)

ESCENA V.

COLAMBRE.—BIENVENIDA.

BIENV. Bueno.

COLAM. (Valiente pez es la niña!)

BIENV. (Siguiéndole hasta la puerta.)
Tarde usté tóo lo tardable
que yo estaré entretenia
en ajustar unas cuentas
con este cara é desdichas!

COLAM. (Qué lástima de *abanico*,
que es la cárcel de allá arriba,
para ciertas gentes!)

BIENV. Conque...
dispense usté que prosiga.
Yo hablaba con don Luisito,
si es que acaso tiene envidia
le dejaré á esté mi puesto
pa que usté no trague quina.

COLAM. Puede usté seguir hablando
sin dejar de ser *pulitica*,
hasta que á usté se le caiga
de charlá la campanilla;
que yo... *lo oye usté?* no tengo
interés en persuadirla.

BIENV. Pues bueno; si la ha cojio
vaya usté á dormí la chispa.
COLAM. (La cojeré y es igual,
Que á Dios gracias tengo guita.)
BIENV. Usté má tomao por otra!
COLAM. Yo la he tomao por la misma!

ESCENA VI.

DICHOS.—MAZZANTINI de frac y guantes.

MAZ. Aquí estoy! cosa más pronta...
qué es eso, sigue la riña?
Callen ustedes por Dios
ó por la Virgen Santísima,
que ya vá siendo enojosa,
señores, tanta porfía!
Usted viene?...
BIENV. Pues yo vengo...
(Sacando del pecho un magnífico reloj de oro.)
COLAM. (A ver si usté se descuida
y me llevo entre el manton
enredá una baratija.)
Les dejo á ustedes.
MAZ. Salud!
COLAM. Qué usté se alivie, mi vida.
BIENV. Vaya usté... á tomar el fresco
á ver si tambien se alivia.
COLAM. (Cuando digo que no hay
quien ponga las banderillas
conmigo! Viva la mare
que tales portentos cria!
Ahora me voy á tomá
en casa é la *Margarita*
por lo ménos, por lo ménos
sus doce á catorce limpias!)
(Vase puerta del foro.)

ESCENA VII.

MAZZANTINI.—BIENVENIDA.

MAZ. Ya estamos solos.
BIENV. Verdá:
ya estamos solos, y voy
á decirle á usted quién soy
en dos palabras no más.

MUSICA.

Yo he nacido entre flores
allá en Sevilla;
soy prendera de oficio
jóven y lista.
Y yo me muero,
y yo me muero
por el baile y el cante
cuando es flamenco.
Yo por los toros
me despepito;
no hay en el mundo
ná más bonito.
Y si el que mata
es un barbian,
ay! maresita
lo que me dá!

Que viva el salero
que viva el aquel!
Pá matar toritos
ha nacido usté;
ay! ay!
pá matar toritos
ha nacido usté.

Yo tengo en mi cuerpo
sangre torera;

porque soy en mi gusto
muy reflamenca.
Como la lú
como la lú;
viendo un toro en la plaza
ya estoy barlú.
Como la lú
como la lú;
viendo un toro en la plaza
ya estoy barlú.

Cuando entra en varas
ay! qué fatigas!
Es mejor suerte
las banderillas.
Y si el que mata
es un barbian,
ay! maresita
lo que me dá!
Que viva el salero
que viva el aquél!
Pá matar toritos
ha nacido usté!

HABLADO.

BIENV. Con que no hacemos negocio?
No me compra usté la alhaja?
De verdá? Por su salú?
Usté me lo dice en chanza!
Vamos, cómpremela usté
por los ojos de su cara!
Mire usté que se la doy,
don Luisito, mu barata!

MAZ. Aunque la dé usté de balde,
hija mia de mi alma!
Si ya tengo.

BIENV. Si lo sé!
Y hasta que tiene usté gracia
despachando los *Muruves*,
los *Conchas* y los *Veraguas*!

MAZ. Eso no! Los mato en sério.

BIENV. Pues así es como se matan.
El salero no consiste,
al verse entre aquellas astas
que llevan siempre delante
con el luto la desgracia,
el estarse uno riendo
cual en una mojiganga!
No señor, que el caso es grave.
MAZ. Como que no son de pasta.
BIENV. Mire usted, el otro dia!...
Ampárame, Santa Eulalia!
Un *sobrino* de mi *tio*
del *marido* de mi *hermana*,
sostuvo una pelotera
por usté, que yo, caramba!
en un principio creí
que tiraban de navaja.
MAZ. A ver, explíquese usté;
dicé usté que yo fuí causa...
BIENV. Sí señor.
MAZ. Y quiénes eran?
BIENV. Un revisor de la Plaza,
el consabido pariente,
y otro amigo que fué guardia.
Pero qué desaboríos!
Qué pelmas y qué machacas!
Le decia el uno al otro
metiéndole por la barba
los diez dedos de las manos
al ver que no se *entregaba*.
(Remedando á un hombre acalorado.)
Sabe usté lo que le digo
aunque lleve la contraria?
Que no pué sé! No pué sé!
No pué sé si Dios lo manda!
El hombre que viste frac,
al cuello lleva corbata,
en las manos unos guantes
(lo cual que siempre los gasta),
y usa así para diario
levita ú americana,
no pué luchá con las reses,

y ménos con reses bravas!

MAZ. Ese razonar de algunos
me hace muchísima gracia!
Pues vaya una consecuencia!
Segun ellos, en España,
ó en otra nacion, el hombre
de una inteligencia clara,
no podria ser ministro
si no vistiera de plata.

BIENV. Eso decia el pariente
dando á los dos una carga.
«Vengan ustedes acá,
por Cristo, ó por Santa Bárbara!
A ustedes se les figura
que se encamina á la Plaza
pa cumplí su obligacion
de chistera y saco?... Cáscaras!
Pues hombre, bonito fuera,
no tendria mala facha!»
«No lo entiende usté, compadre,
replicó de pronto el guardia.
No me podrá convencer
ni de grado, ni á la trágala,
el que me diga que un jóven,
telegrafista de cuarta
clase, puede ser torero
ni dar buenas estocadas.»
Soó... soó... repuso el sobrino;
al pesebre... pára... pára...»
Mire usté, en aquel momento,
aunque el miedo me embargaba,
de la risa convulsiva
que me dió, me puse mala.
Y es que algunos son negaos
y cerraos á la banda.

MAZ. Esas son, señora mia....

BIENV. El qué?

MAZ. Flaquezas humanas!
Muchos son los que critican
y muy pocos los que ensalzan.

BIENV. Con que me vuelvo á mi tema:
se queda usté con la alhaja?

MAZ. No, señora; ya le he dicho
que el reló no me hace falta.
BIENV. En otra ocasion será.
Me retiro.
MAZ. Con Dios vaya.
BIENV. Agur. Lo que usté desprecia....
MAZ. No trato de despreciarla,
ni mucho ménos, señora.
BIENV. Otro querrá... Y cabo é barras!
(Vase por el foro, poniéndose el pañuelo pequeño por la cabeza y retorciendo el hocico.)

ESCENA ULTIMA.

MAZZANTINI y cuatro criados, vestidos con librea, que se van llevando todo lo que hay en escena.

MAZ. (Despues de una breve pausa, y echando una mirada al cuadro ó escultura de la Vírgen.)
Virgencita de Begoña,
predilecta de Vizcaya,
aquella á quien yo venero
é idolatro con el alma:
si de todos mis apuros
eres tú la que me sacas,
líbrame de tanto necio,
que son los que me acobardan.
No desoigas mis clamores,
y concédeme esa gracia,
que en el trance á tí me acojo
como el náufrago á la tabla.

MUTACION.

CUADRO SEGUNDO.

El teatro representa una taberna en el centro de Madrid. EL PELAO, con una navajita de pequeñas dimensiones, estará entretenido en partir en pequeños pedazos un poco de pan y queso, y sentado en uno de los bancos más próximos al mostrador. Mesas, sillas, bancos, veladores, botellas, copas y todo lo concerniente á esta clase de industria. Es de dia.

CORO DE AMBOS SEXOS.

MÚSICA.

A los toros, á los toros,
á los toros de mañana,
que los mata Mazzantini,
y yo sé cómo los mata.
A la plaza, y á la plaza,
á la plaza sin tardar,
que se lidian tres Veraguas
y otros tres del Colmenar.
A los toros, á los toros
el que sepa distinguir,
que los mata Mazzantini,
y es gachó que sabe herir.
Anda, salero,
no hagas el bú;
brinda siquiera
á su salú.

(Se retira el coro: sólo quedarán en escena los individuos que sepan cantar y tocar en flamenco, los cuales formarán grupo aparte con el Nene y la Pelá. Están cantándose por lo bajo, de manera que no puedan interrumpir la representacion.)

ESCENA PRIMERA.

El Pelao y Pepe, que habrá servido una botella de vino á los del grupo de la izquierda del espectador, estará detrás del mostrador, dando señales de que tiene sueño.

HABLADO.

Pelao. Te llama el sueño, te llama?
Pepe. Pues si le parece á usté,
á las cuatro me acosté
y á las seis dejé la cama...
Pelao. Tan tarde, no lo adivino!
Pepe. Vienen aquí de rechazo,
de cinco á siete pelmazo
por la noche á beber vino,
y presumiendo de cante,
pues cantan lo que un pimiento,
nos están dando tormento
desde las dié en adelante.
Pelao. El uno el Chato será;
y el Grana que es de los buenos.
Pepe. El Grana, que canta ménos
que yo, que no canto ná.
Pelao. Hombre, no!
Pepe. Que se distrae,
le digo.
Pelao. Yo le oí un dia
traerse por alegría...
Pepe. Ya sé yo lo que se trae
Pelao. Una copa!
Pepe. (Midiéndola y elevándola al nivel de su cabeza.)
Y como ésta;
sin chispita de *fuschina*!
Pelao. Las echao de la cortina?
Pepe. Tengamos en paz la fiesta.
Pelao. (Despues de beber.)
Vaya un vino soberano
que tiene el señor Manolo;
con tres copas de esto solo
almuerza cualquier cristiano.

Qué te debo?

PEPE. Poca cosa:
dos de hoy, con tres de ayé
y cuatro al señó Manué...
pues, nueve!

PELAO. Dame la mosa
y toma allá dos reales,
que yo luego... pues... estamo?...
me entenderé con tu amo.

PEPE. (Tomando el dinero y echándolo en el cajon.)
La misma cuenta no sale.
(Pepe le sirve otra copa y despues coje una cubeta de debajo del mostrador.)

PELAO. Hola! Cubetilla nueva?

PEPE. Si no le causa á usté enojo,
quiere usted *echar un ojo*
mientras yo bajo á la cueva?

PELAO. Por qué no. Parece un cubo!

PEPE. La cubeta del demonio
pesa lo que un matrimonio
en guerra! Muy pronto subo.
(Desaparece por la cueva.)

ESCENA II.

DICHOS.—MAZZANTINI, entrando por la puerta del foro y vistiendo pantalon estrecho, chaqueta corta y sombrero pavero, si es que le dá tiempo para ello; si no, a gusto del actor. En el momento de presentarse Mazzantini, su nombre correrá de boca en boca por todos los individuos que se hallaren en el escenario.—Gran animacion.

MAZ. Buenas tardes tenga usté.

PELAO. Téngalas usté muy buenas.
Usté gusta?
(Ofreciéndole de lo que está comiendo.)

MAZ. Muchas gracias.
Y el chico?

PELAO. Bajó á la cueva.

LOLA. (Levantándose, pero sin moverse de donde está.)
Quiere usté hacerme el obsequio,

y perdone la imprudencia,
amiguito, de probarla?

MAZ. Con mil amores.

LOLA. Pues...

MAZ. (Bebiendo.) Venga.

NENE. De onde son los de mañana?

MAZ. Del Colmenar!

NENE. Ya hay tarea!

MAZ. *Ladrones*! En fin, veremos
el cómo salimos de esta.
Son tres no más y otros tres
de Veraguas!

LOLA. Buena mezcla!

MAZ. Y el muchacho, aún no ha subido
de esa bendecida cueva?

PELAO. No señor, que todavía
está *debajo de tierra*!

MAZ. Pues como digo, señores...

NENE. Siéntese usté.

MAZ. Voy de priesa.
Hay toro del Colmenar
que sabe primeras letras
y hasta latin.

NENE. Ya lo creo;
y francés si se le enseña.

MAZ. Una vez me salió uno
en cierta plaza... canela!
por poquito no me lia
y me manda de allí á Ceuta.
El muy tuno se *tapaba*
sin que llevara careta,
y en el trance de la muerte
opuso una resistencia
que apenas si me servia
el arte ni la muleta.
Y yo duro con *él*, y *él*
barbea que te *barbea*
las tablas.

NENE. Habrá *ladron*!

MAZ. Hasta que paró las piernas,
y le endosé un volapié
sin pensarlo, tan en regla,

que le metí en el morrillo
la espada con la muñeca.

NENE. (Bebiendo.)
Para esos *perros así*,
bajonazo y tente tiesa.

PELAO. Aquí está el chico.
(Vase el Pelao puerta del foro.)

MAZ. A Dios, gracias.

ESCENA III.

DICHOS.—PEPE, subiendo de la cueva con la cubeta llena de vino.

PEPE. Hay cosa que se le ofrezca
al señor de Mazzantini?

MAZ. De qué me conoces?

PEPE. Ea!
De úna vez que estuvo aquí,
y mucho más por la prensa,
la cual dice que usté trae,
sin romances ni pamemas,
en la punta de la espá
la casa de la moneda.

MAZ. Qué buena falta me hace,
chiquito, si Dios te oyera!
No me dés más *plancha* y dime.

PEPE. Pregunte y daré respuesta.

MAZ. Ha venido por aquí
José Galea?

PEPE. Y Fonseca?

MAZ. Uno que es de mi cuadrilla?

PEPE. No, señor; aquí no alterna.

MAZ. Tampoco Felipe Arago?

PEPE. Ese ménos, que yo sepa.

MAZ. Me están haciendo una obrita,
pero una obrita maestra
con no encontrarlos. Pues vaya...

PEPE. Estarán en otra *iglesia*.

MAZ. Da de beber á esa gente
y cobra de esta moneda,

que me marcho á escape.

PEPE. Usté
tiene mu poca paciencia.

MAZ. Pero tengo mucha prisa.
Despáchate, no seas pelma.

PEPE. En el aire: tome usté.
(Le da la vuelta.)

MAZ. Señores, hasta la vuelta.
(Vase puerta del foro.)

NENE. Vaya usté con Dios, amigo.
Chico, danos la botella
que está pagá.

PEPE. Ya lo sé:
con despacio tóo sa regla.
(Pepe sirve la botella.)

ESCENA IV.

DICHOS.—BIENVENIDA.—PACO y el PELAO, que vienen por el foro disputando acaloradamente; Bienvenida se sienta en una de las mesas de la derecha del espectador.

PACO. No me recuerde usté á mí,
por Cristo crucificao,
lo que yo tengo olvidao!
Se lo voy á usté á decí.
A la puerta de *gayola,*
cuando el bicho se le humilla,
no dá el quiebro de rodilla
sin que salga por la cola?
Pues entonces no me callo;
yo tengo la conviccion
que el gallo de la Pasion
no es más torero que el Gallo!

PELAO. Quién lo dijo?

PACO. Quien lo dijo.

PELAO. Pero de qué, hombre, de qué!
Es decir, que para usté
no vale ná Lagartijo?...

PACO. Dale bola, si no es eso!

PELAO. Me lo quiere usté explicá?
Entonces será meollá.

PACO. Yo doy razones de peso.
En Molina hagamos punto,
ó toco á llamada y tropa;
puesta en la plaza su ropa,
torea más que tós junto!
Pero no me niegue usté
que si Gallito tuviera
dos deos...

PELAO. Si el ciego viera...
pero el caso es que no vé!

PACO. Pues por lo mismo que escucho
entre vera y entre chanza
que algunos bichos no alcanza,
pa mí hace más que otros mucho.

BIENV. Dónde dejas á Frascuelo?

PACO. Tú bebe, si te apetece,
porque si no, me parece
que te viá tentar el pelo!

BIENV. Ay, qué miedo que me dá!
Dígale usté que la guarde!
(Refiriéndose a la navaja.)

PACO. Me parece que esta tarde
algo te vas á encontrá.
Me explico yo ó no me explico?

BIENV. (Levantándose.)
De veras?

PACO. Y tan de veras.

BIENV. Si siempre fuiste un boceras!

PACO. Danos unas copas, chico.
(En esta ocasion no se sirven las copas.)

PELAO. Que no sirva de disgusto
lo que en sí no vale ná.

PACO. En fin...

PEPE. (Llegándose á Bienvenida.)
Qué vá usté á tomá?

BIENV. Agua sola por el susto!

PACO. Lo vé usté; siempre lo mismo!
Esta mujer me revienta;
que por mí sea la cuenta
si no la rompo el bautismo!

NENE. Me parece que allí hay bronca.

LOLA. Tú no te metas en ná.

NENE. No ves que la vá á pegá!
BIENV. (Chuleándose.)
Eche usté y eche usté ronca!
PACO. (Tirando de navaja.)
Se me acabó la paciencia!
(Todos los del grupo se levantan y van á interponerse sujetando á Paco.)
LOLA. Chiquillo, ven acá tú!
BIENV. Dejarlo!
LOLA. (Llegándose á la puerta de entrada.)
Guardias!
PEPE. Jesú!
BIENV. Tira ya!
PELAO. Calma!
NENE. Prudencia!
BIENV. (Como burlándose y riendo á carcajadas.)
Sujetarme, que me pierdo!
PACO. No ve usté cómo me insulta?
Pues allá te vá!..
(Deshaciéndose de cuantos le sujetan y dando un fuerte puñetazo al Nene.)
PEPE. Y la multa
quién la paga?...
NENE. (Como condoliéndose del golpe.)
Mi ojo izquierdo!!
PACO. Perra!!
LOLA. Guardias!
PEPE. Mas qué tienen?
PELAO. Deben de estar ocupao;
cuando todo está acabao
entonces es cuando vienen.
PACO. (En otro arranque de cólera.)
Pues mardita sea un doló
y la botica cerrá!...
LOLA. (Con voz estentórea.)
Guardias!!
PEPE. No chille usté má.
LOLA. Que se matan, por favó!

ESCENA V.

DICHOS y los GUARDIAS; uno no habla.

GUARD. A ver, quién se mata aquí
sin dar parte á la justicia?
BIENV. No fué cosa.
GUARD. Calle usté!
BIENV. Si puedo.
PEPE. Misté... la chica
lleva razon.
GUARD. Calla tú!
PELAO. Pues quién va á hablá?
BIENV. Ave María!
Ni que fuera usté señó
el *bondocaní* é la China!!
GUARD. Cómo es eso, usté me falta?
Quiénes son los de la riña?
PEPE. (Completamente desconcertado y sin saber qué decir.)
Esta... señora... y... su *primo*
tuvieron sus... palabrillas
sobre si habian de comé
jamon con huevo ó sardina.
Y de aquí la pelotera:
la señora le decia:
«Yo quiero jamon con huevos.»
«Pues yo estoy por las espinas.»
LOLA. (Aparte al guardia.)
El, ha tirao de navaja!
Sí, señor, la lleva encima.
GUARD. Usté se viene conmigo.
PACO. (A Bienvenida jurándoselas.)
Si no me las paga, mira!
GUAR. Eche usté para adelante.
Veremos si hay quien decida,
si se deben comer huevos
en un dia de vigilia...
PACO. Pero...
GUAR. O si por el contrario
deben comerse *judias;*

porque yo no puedo dar
sobre el caso opinion fija.
Andando.

PACO. Vamos andando.
Llevarme una cajetilla.

ESCENA VI.

DICHOS, menos los GUARDIAS y PACO.

NENE. (Disputando desde un poquito antes con Lola.)
Tenia razon el hombre!

LOLA, Pues pá mí, no la tenia,

PEPE. Otra bronca? Cómo es eso!

LOLA. Si me dice este guripa
que él llevaba la razon.

PELAO. Esa es cuestion concluida.
Ahora vamos á cantá.
(Encarándose con la que vaya á cantar.)
Cántese usté una coplita,
que yo sé que usté se templa
más bien que el gallo.

LOLA Anda hija!

CANT. A dónde está la sonanta?

PEPE. (Alargándosela.)
Aquí está la guitarrilla.

CANT. Pero bueno, y quién la toca?

PELAO. Pues si usté sabe, usté misma;
si no, el que sepa.

NENE. Bien dicho:
así debe ser.

LOLA. Principia.
(Ponen las sillas en el comedio de la escena, y cantan.)

PELAO. Eso está muy bien cantao.

PEPE. Yo estoy porque se repita.

NENE. Camará y qué bien se canta.
(Voz dentro.)
No entre usted.

ESCENA VII.

DICHOS, y el TIO COLAMBRE, que viene borracho.

COLAM. Vaya usté á misa.
Yo entro aquí, porque Dios quiere!
Pero cómo! por encima
de la cabeza del gallo,
lo oye usté? Dame una tinta.
PEPE. (No se la sirve.)
Colambre, qué es eso?
COLAM. Na;
que estoy malo de la vista,
y voy á ver si me curo
tomando la homeopatía.
NENE. (Burlándose.)
Pum!
COLAM. Eh! quién ha dicho *pum*!
NENE. Pim! pam! pum!
COLAM. Eso es mentira.
Los tiros no han empezao;
cuando empiezen se me avisa
y ya estoy sobre el terreno
PELAO. (Escondiéndose.)
En cuál, en el de la chispa?
COLAM. Usté es muy poca persona
para hablar conmigo.
PELAO. (Atiza!)
COLAM. Ni tiene usté ropa negra,
que es la ropa que hoy se estila;
ni va usté á ninguna parte.
PELAO. Quién lo ha dicho?
COLAM. Juan La Ripa.
PELAO. No hable usté tan malamente,
qne lo estoy viendo allá arriba
con el *capuchon*!
COLAM. Nanay!
No hay quien me ponga á mí encima,
así como así, compare,
una prenda tan ridícula!

NENE. Haga motivo y verá
si le viene á la medida.
COLAM. Yo le parto toa la cara
al mismo rey de Albisinia,
y el de Albisinia no es quién,
por más que me tenga tirria,
para encajarme ese abrigo
que sofoca y que fastidia.

ESCENA VIII.

DICHOS.—DOÑA JESUSA.—EDELMIRA.—JUANITO.

EDELM. Aquí, mamá, suele haberlos.
Pase usted. Juanito, entra;
no te admires ni te pares,
que dirán que eres de Cuenca!
PEPE. Pues señor, cayó la helá!
PELAO. Vaya un par de petrimetras.
PEPE. (A estas pronto las despacho;
vaya usté teniendo cuenta)
EDELM. *Han venido* caracoles?
PEPE. (Detrás del mostrador.)
Lo que han venido son pelmas.
JESUSA. Eh! Qué dice usté, mancebo?
PEPE. Que no *abiyo* más que tencas.
EDELM. No las quiero.
PEPE. Pues la cosa
que no se quiere, se deja.
EDELM. Y callos?
PEPE. Esos los tengo
más abajo de las piernas.
JESUSA. Qué gracioso!
EDELM. De verdad?
JESUSA. Lástima de cárcel nueva!
EDELM. Dónde está el amo?
PEPE. Se ha ido.
JESUSA. Donde se ha ido?
PEPE. A Vallecas.
JESUSA. No te decia, Edelmira,

que esta gente es muy grosera
y no se puede alternar?

BIENV. (Levantándose y yendo hacia ella.)
Oiga usted... doña... Minerva!
Aquí cá una es cá una
aunque estamos en taberna;
lo entiende usted? y si vuelve
á soltar otra indireta,
de la *mascá* que le atiso
vá usté á dí á buscá las muelas,
si es que le quedan algunas,
al barrio é la Guindalera!

COLAM. Caracoles! Pues tendria
que andar un poco de priesa,
porque estamos en el centro!

BIENV. Y seria lo más cerca.

EDELM. Imprudente!

JUANITO. Temeraria!

JESUSA. Escandalosa!

BIENV. So nea!

JUANITO. (Yo voy á ver si es que puedo
avisar á la pareja.) (Se agarran todos.)

BIENV. A mí escandalosa?

JUANITO. Guardias!!
Que se arañan, que se pelan!!

PEPE. Esto yo me lo he buscao;
la multa va á ser pequeña!

ESCENA ULTIMA.

DICHOS y los GUARDIAS, por el foro.

GUARD. (Entrando con mucha calma y cruzandose de brazos.)
Ustedes tienen noticia
de que nos pague la Hacienda
para estar siempre metidos
en ventorros y tabernas?

PELAO. No señor, todo al contrario.

GUARD. (Con mucha irascibilidad, y casi tocando con las manos en el suelo.

Pues por qué pasa á la inversa?
(Pequeña pausa.)
Vamos á ver, qué sucede?

JUANITO. Mire usted...

GUARD. Usté á la escuela!

LOLA. La señora...

GUARD. Calle usted!
A mí no se me contesta.

EDELM. Es el caso..

GUARD. No replique,
ó la meto á usté en la trena.

PELAO. La culpa tiene...

GUARD. A callar!
que me duele la cabeza,
y no estoy para sufrir
por más tiempo esta monserga.

NENE. (Ay! qué bruto es este guardia;
no es verdá, María Josefa?)

GUARD. Está bien; ahora mismito
pongo el parte en toda regla,
y... ó pierdo el nombre que tengo...

COLAM. (Que siempre será el de acémila...)

GUAR. O hago que cierren la casa!
(Medio mutis.)
He dicho!

PEPE. A las dos se cierra!

MUTACION.

CUADRO TERCERO.

Calle corta.

ESCENA PRIMERA.

LA CHULA.—TIO COLAMBRE.

COLAM. Quiere usté hacerme el favó
de parar los piés un poco
y de mirarme á la fila
por un momento, pimpollo?

CHULA. Quiere usté no ser pesao
que eso es compararse al plomo,
y proseguir su camino
cara de... carnero mocho?...

COLAM. Quiere usté hacerme la gracia
de no poné á nadie apodo,
porque se suelen quedar
por *século seculorum*?
En mi tierra habia uno
que le llamaban el Romo,
y *abiyaba* unas narices
lo mismo que la de un loro.
Pues bien; se empeñó la gente
que de nariz era corto:
hasta que andando los tiempos
tuvo uno bronca con otro,
y le dió tal puñetazo
en mitad de los dos ojos,
que le rompió la ternilla
y lo dejó.. hecho un fenómeno.
Es decir, que quedó chato,
si es que yo no me equivoco,
por siempre jamás amen

y se murió del bochorno.
Conque no diga usté ahora,
criatura, por San Gerónimo,
que esta cara es de cabrito
ó de carnerillo mocho,
porque tengo que advertirle
que ni he topao, ni topo.
Es más, que ni toparé

CHULA. Quién sabe!

COLAM. No me conformo.

CHULA. A donde ménos se piensa
dice que nos salta un loco,
y puede que andando el tiempo
tope usté en un manicomio.

COLAM. Eso es mas fácil.

CHULA. Pues bueno;
basta ya de requilorios,
y navegue, si no quiere
que lo pase á usté por ojo.

COLAM. Me gustan los génios súpitos!

CHULA. Y á mí me apestan los tontos.

COLAM. (Muy despacio durante toda la escena, para dar lugar á poner en escena todo lo concerniente al cuadro cuarto.)
Es decir que no camela
que yo la convide á bollos,
ni que despues nos vayamos
de bracete al Campo el Moro?
No quié usté quererme á mí
que me estoy muriendo á chorros
por su cuerpo sandunguero,
sin jonjanas ni...

CHULA. Qué plomo!
No ve usté que es imposible
porque estoy queriendo á otro,
y no estamos en Turquía
y hay que respetar el *cóligo*?

COLAM. De veritas?

CHULA. De veritas.

COLAM. Choque usté esa mano.

CHULA. Choco.

COLAM. Y ahora ya, como si nada

existiera entre nosotros.

CHULA. Tiene chiste! Pues qué ha habido
más que jaqueca y estorbo?

COLAM. Cinco duros tengo aquí,
nena, que por lo redondos
y por lo mucho que brillan
se asemejan á tus ojos.

CHULA. (No me parece tan feo!
y es que lo miré de pronto.)

COLAM. Si quiere que los gastemos,
lo oye usté? pues... en bizcochos,
en Manzanilla, Jerez
ó en cintajo para el moño,
diga que sí, resalá,
y verá si los derroto.

CHULA. Gástelos en lo que quiera
que yo no mando en su bolso.
Conque agur; y sepa usté
que me ha pegao un buen solo.

COLAM. No quiere usté, prenda mia,
que la acompañe tampoco?

CHULA. Haga usté lo que usté guste;
mas si encontramos al mozo,
le prevengo á usté que tiene
un geniazo como un toro,
y de lo que pase, amigo,
francamente, no respondo.

COLAM. Ande usté, que ese percance
nunca lo castiga el *cóligo*.

MUTACION.

CUADRO CUARTO.

Comedor en casa de Mazzantini: mesa lujosamente aparada como para diez personas. En el centro un gran ramillete de dulce y en cada extremo un frutero de cristal con frutos variados. Candelabros encendidos. Son las nueve de la noche.

ESCENA PRIMERA.

MAZZANTINI.—CORO de hombres.

MUSICA.

CORO. Brindemos, muchachos,
con suma alegría,
que ilesos salimos
de toa la corría.

Brindemos mil veces
con júbilo grato;
dejemos las copas,
bebamos en vaso.
Afuera penillas,
y viva el humó
de aquel que en el arte
un puesto alcanzó.

MAZ. Cuando un berrendo
sale á la plaza
mostrando ufano
cuerna y estampa,
hierve la sangre

del que es torero
y al pobre bicho
lo dá por muerto.
Toro marrajo,
pára los piés.
no quieras tuno,
darme que hacer.
Darme los chismes,
le voy á dar
por tó lo alto
una estocá.

No hay en el mundo
mayor placer
que ver al bicho
muerto á los piés.
CORO. No hay en el mundo
mayor placer
que ver al bicho
muerto á sus piés.

MAZ. Cuando un Muruve
sale á la arena
con intenciones
que no son buenas,
tiro con gracia
la monterilla
y entonces juego
vida por vida.
Toro ladino,
vamos á ver
si tengo ó tienes
dura la piel.
Darme el estoque,
que allá le vá
una estocada
fenomenal.

No hay en el mundo

mayor placer
que ver al bicho
muerto á los piés.

CORO. No hay en el mundo
mayor placer
que ver al bicho
muerto á sus piés.

HABLADO.

UNO. Conque nos estamos yendo.
Dígame usté, Mazzantini;
vá á disecá Severini
la cabeza del berrendo?

MAZ. La del berrendo Peralta?

UNO. Pues cuál tenia que sé?

MAZ. Yo creí que la de usté

UNO. Esta no, que me hace falta.

MAZ. Cenásteis bien?

UNO. Bien cenamos.

OTRO. Y mejor hemos bebido.

MAZ. Pues asunto concluido.
A casita.

UNO. Allá nos vamos.
Que usté descanse.

MAZ. Igualmente.

UNO. Eso lo dirán las tripa.
Aquí está don Juan La-Ripa.

COLAM. (Desde el foro.)
Y está de cuerpo presente.

ESCENA II.

DICHOS.—EL TIO COLAMBRE.

COLAM. Hay permiso al tio Colambre?

MAZ. Colambre, puede pasar
y algo tambien masticar
si es que llega aquí con hambre.

COLAM. Muchas gracias, hijo mio;
yo soy capaz... y es *chipé*,
de matarme por usté;

o oye usté? y he concluío.
(Haciendo con los dedos la demostracion de haber recibido dinero.)
Yo le estoy á usté obligao
por aquel salvo-conducto
á tirarme del viaducto
si me lo deja mandao.
Verá usté con qué limpieza
le doy el salto que he dicho;
y lo daré á su capricho,
de costao ó de cabeza.
Que un salto de arriba á abajo,
en muy poco ó nada estriba;
el salto de abajo á arriba
es el que cuesta trabajo.

TODOS. Bien dicho.

MAZ. Vaya una copa!
(Colambre la rehusa.)
No quiere?

COLAM. Lo probaré;
(que ayer tarde me mojé
y me puse hecho una sopa!)

MAZ. Poco bebe!

COLAM. (Por aquellos!)
En eso de la bebía,
lo oye usté? pues tengo dia...
(y el de ayer fué uno de ellos!)

MAZ. Qué hay de ajustes?

COLAM. Por mí rece.

MAZ. Torea usté ó no torea?

COLAM. Está la cosa más fea
de lo que á usté le parece.
Dice un refran castellano,
lo oye usté? que Dios no ahoga;
pero estoy viendo la soga
y el movimiento de mano.
Y si me descuido un punto
no pudiendo hablá con él,
como tire del cordel
está acabao este asunto.
(Echándose mano al cuello.)

MAZ. Vaya por Dios!

COLAM. Por Dios vaya
y sus santos apostóles,
que me tienen... caracoles!
la paciencia puesta á raya.
MAZ. Luego usté viene...
COLAM. Salero!
á darle la enhorabuena;
que no vendré por la cena
ni tampoco por dinero.
He invertío los *monise*
que el otro dia me dió,
de la manera mejó;
miste el reparto que jise.
Camisa fina á mi Concha;
porque ya la que tenia
era mu basta y le hacia
á la pobre cada roncha!...
Un tambor á mi Torcuato;
porque el chiquillo mayó
no puede está sin tambó
cuando toquen arrebato.
Una sonaja á Faustino;
y la mayor parte . cero!
MAZ. La mayor parte... al casero!
COLAM. (No señor, que fué pá vino.)
MAZ. Está bien.
COLAM. Vaya si estuvo!
MAZ. Se portó usté muy decente.
COLAM. Cómo que dice la gente ..
(que me bebí más de un cubo!)
(Se oye tocar adentro una cancion popular.)
MAZ. Qué es eso?
COLAM. Pues serenata
que le dan á usté de gorpe.
MAZ. Cómo, á mí?
COLAM. O yo soy torpe
ó es de usté de quien se trata.
MAZ. (Llamando.)
Ildefonso!

ESCENA III.

DICHOS. - ILDEFONSO.

ILD. Señorito?
MAZ. Dá de beber á esa gente
que está tocando. Son muchos?
ILD. Vendrán á ser unos nueve
que los ví...
MAZ. Por la ventana
que dá al patio?
ILD. Me parece.
MAZ. Hay botellas allá adentro?
ILD. Sí señor.
MAZ. Pues toma, y vete.
(Le dá una moneda.)
COLAM. (Qué lástima de dinero
en manos de esos peleles.
Como yo me los pillara
mejor arroz en el puente
de Vallecas, no comia
ni el emperador celeste!)
ILD. Cuántas botellas les doy?
COLAM. Botellitas á esos peines!
Con un chupito á ca uno
les basta y sobra; no enfermen
de lo que corre en Marsella
y los mate el *bicho ese*.
Cómo le llaman, *mi novio*?
MAZ. Dónde está el *microbio*?
COLAM. Ele!
Es el caso que el bichito
la ha tomao con los franceses,
y de cada defuncion
los está poniendo verde!

ESCENA IV.

DICHOS.—BIENVENIDA y CORO DE SEÑORAS.

BIENV. Vaya usté á mandá llové
que está haciendo alguna falta

por la sequía del tiempo;
lo oye usté, doña Escolástica.

MAZ. Qué viene á ser eso?

BIENV. Ná.

COLAM. (Truenos, rayos, piedra y agua!
El diluvio universá,
que sá colao por tu casa,
y no te vale Noé
así venga con el arca!!)

BIENV. Pues no dicen que no es hora
para verle á usté la cara?

MAZ. Qué le ocurre?

BIENV. *Una frutesa*,
que está dicha en dos palabras.
No se *pira* usté pá Cádiz
mañana por la mañana?

MAZ. Sí, marcho.

BIENV. Pues yo he querío
despedirme y darle gracias
por aquello de su influjo
pa que á mi Paco sacaran
de la prevencion!

MAZ. Corriente

COLAM. (Voy á tirarle *una larga*
á ver si acude á los *medios*
y le doy cuatro *navarras*!)
Ejem!! (Tosiendo.)

BIENV. Malo está ese pecho.
Arroparse y á la cama,
que las *jumeras* se curan
de ese modo, tio *Camándulas*.

COLAM. (Canario, que má salio
el tiro por la culata!
y má pegao un revolcon
que má jecho porvo!!)

MAZ. Basta.

BIENV. Con el dinerillo ajeno.

COLAM. Eh?

BIENV. No se cojen tan malas!
Y ayer tarde estuvo usté
pa echar e un lance de capa.

COLAM. Señora, yo no lo bebo
mas que los dias de Páscua;

por consiguiente, es mentira
lo que usté ahora mismo charla.

BIENV. Miento yo?

COLAM. Con toa la boca.

BIENV. De veritas?

COLAM. (Qué *chivata*!)

MAZ. Si la cojió para él,
no muevan otra jarana
por tan poco.

BIENV. Bueno, bueno;
ya está acabao, sentraña.
Y en prueba de que es así,
que no diré una palabra
en lo que resta de mes
como usté no diga, jabla.

MAZ. Y estas gentes, quiénes son?

BIENV. Estas son unas chavalas
que estaban tomando el aire
á la puerta de la casa,
y que mostraron empeño
como yo en verle esa cara
y darle la enhorabuena.
Vecinas de usté, carambal

MAZ. Déles usté una copita.

BIENV. Vamos á beber, muchachas.
Alegria y venga cante
con permiso de quien manda.
No es verdá usté, don Luisito?
Allí veo una guitarra.
Oiga usté el zapateao
que allá por Cádiz se canta.
Hacer corro. Ahora verá
si me traigo circunstancias!

MUSICA.

BIENV. Negros como el azabache
son los ojos de mi cara:
mis mejillas son de nieve
y mis labios son de grana.
Y mi cuerpo es más salao
que las olas de la mar.
Que viva mi gracia,
que viva mi aquel,

que viva mi garbo,
que viva mi pié,
que viva mi mare,
que viva mi tia,
que viva mi agüela
y toa mi familia.
En la huertecilla
del tio José
me diste palabra
de yo no sé qué.
Qué cosas tan buenas
me dijiste allá;
de pensarlo solo
no sé qué me dá.
Que viva mi gracia,
que viva mi aquel,
que viva mi garbo,
que viva mi pié.
Olé olé
olé olé.

En el barrio de Triana
yo te ví por vez prrimera
y te quiero desde entonces
ay! con faitiguillas negras.
Ay! Currillo de mi vida
quiéreme por tu salú.
Que viva mi gracia etc. etc.

HABLADO.

MAZ. Qué dice por ahí la gente?
BIENV. Pues alguno está que rabia,
por no poder explicarse
tan soberbias estocadas.
MAZ. Digan todos lo que quieran
á mí no me importa nada;
tranquilo como el primero
sigo impávido mi marcha,
y al final de la carrera
meto los cuartos en casa.
Que acá para mi capote,
cuando pongo el pié en la plaza
y me encuentro frente á frente

con un toro de Veraguas,
suelo decirme á mí mismo,
fija la vista en el asta:
vamos á ver si la suerte
esta tarde me acompaña,
que hacer la cosas á medias
á Luisito no le agrada.
(Como citando á un toro y dando una patada muy fuerte en el suelo.)
Toro! Jú!! Patas arriba!
El que se acerca, los mata.
(Al marcar la estocada, cae Colambre de espaldas.)

COLAM. Olé! Bien! Viva tu mare.
Esa es la chipén, caramba!
Lo demás son bulerías!
Este chico me entusiasma.

MAZ. (Tomando las copas y repartiéndolas)
Una copa y á dormir,
que si el cuerpo no descansa
no se hace nada derecho.

COLAM. Ni se pué matá con alma.

MAZ. (A Bienvenida.)
Choque usté.

BIENV. Ya está chocao!
Y permita Dios que salga
en Cádiz, cual yo deseo.

COLAM. Lo mismo digo.

MAZ. Mil gracias.

MUSICA.

Con un aplauso
que aquí nos des,
todos felices
vamos á ser.

TODOS. Con un aplauso
que aquí nos des,
todos felices
vamos á ser.

FIN DEL BOSQUEJO.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de la *Administracion*.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua de Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.